

# Conexión peatonal Parque Media Luna Paseo del Arga

Pamplona

Oscar Mongay / Maite Maríezcurrena, Arquitectos

La ciudad de Pamplona ha dedicado un gran esfuerzo en los últimos años a la recuperación de su conjunto amurallado y la potenciación del entorno del río Arga a nivel ambiental y paisajístico. El presente proyecto forma parte de una serie de acciones destinadas a la creación de nuevos enlaces peatonales que permitan y potencien la relación entre ambos espacios.

El objetivo del proyecto es el enlace urbano entre el Parque de la Media Luna, jardín románico diseñado por Víctor Eusa y el Paseo Fluvial del Arga, nuevo corredor verde de la ciudad. Para ello se propone un elevador urbano que comunique ambas zonas, permitiendo de esta manera la conexión peatonal entre los barrios extramuros con el Segundo Ensanche de la ciudad.

Era determinante la adecuada elección del punto donde situar la nueva conexión: la posición elegida coincide con el vértice del fortín de San Bartolomé, lo que permite una suave prolongación del paseo frente al mismo y la unión con el paseo del borde de muralla.

Al mismo tiempo se afrontan la renovación y pavimentación de los recorridos de acceso al nuevo elevador, la eliminación de barreras arquitectónicas en los accesos al mismo y la restauración de su entorno amurallado. Se contemplan la limpieza y el acondicionamiento de los llenzos de muralla y taludes vegetales situados en el área de actuación, que presentaban un preocupante estado de deterioro.

La solución estructural debía ser nítida y sin estiramientos, de manera que con un mismo gesto y un mismo material resolvísemos la pasarela de acceso y la torre elevadora. Dos pantallas de acero cortén resuelven todo el proyecto mediante un trazo continuo. Este diseño, severo y rotundo, crea una relación de tensión y equilibrio con la topografía del talud y el conjunto amurallado.

El acceso desde la cota superior se produce en el encuentro entre el Fortín de San Bartolomé y la muralla. La torre se eleva respecto al plano de la pasarela, a la manera de puerta hacia el cielo vista desde la zona del Fortín. El recorrido por la pasarela permite la contemplación de las murallas y el paisaje desde una posición privilegiada.

El embarque inferior se plantea a través de una incisión en el talud. Las pantallas de acero cortén se prolongan en muros plegados a manera de curvas, con el mismo acabado rojizo y oxidado, que le confiere una patina envejecida que contrasta con la piedra calcárea de muros y pavimentos. El pavimento de la pasarela se resuelve mediante una tarima de madera de Ipe ranurada.

Se ha conseguido recuperar para la ciudad una zona olvidada, creando recorridos que han dado lugar a nuevos flujos peatonales entre barrios, aportando así mismo nuevos e inesperados puntos de vista del recinto amurallado y la ribera del río Arga.

